

Tres vascos dirigieron Elite

Eloisa Lagonell

Elite, 1985-05-21: 68-69.

Francisco Villanueva Berrizbeitia, Martín Ugalde y Javier Leizaola fueron los tres vascos que orientaron el rumbo de la revista en los años difíciles cuando gobernaba la junta militar que derrocó a Rómulo Gallegos. (...).

Martín de Ugalde

Al irse Francisco Villanueva, el benjamín del periodismo de esos años, se encarga de la dirección de "Elite" Martín de Ugalde, periodista vasco que había llegado a Venezuela en 1945. Con él ya eran dos vascos que llegaban a ocupar ese cargo. A poco tiempo vendría Javier Leizaola para completar el trío.

A Martín de Ugalde le correspondió cubrir la inauguración del primer hospital del Seguro Social. Ocurrió en mayo de 1950, Hospital Doctor José María Vargas de La Guaira, abrió sus puertas con 317 camas.

Martín de Ugalde no llegó a figurar como director de la publicación a pesar de ser esa la función que cumplió. En el directorio aparecía como Jefe de Redacción.

El 28 de abril de 1951 "Elite" reseña un acto en Miraflores donde el Presidente de la Junta, Suárez Flamerich anunciaba la vigencia del Estatuto Electoral para elegir el Poder Constituyente. Dichas elecciones se realizan en 1952 y le dan el triunfo a Unión Republicana Democrática, que contó con el apoyo de los partidos ilegalizados Acción Democrática y partido Comunista de Venezuela.

El resultado es desconocido por la Junta de Gobierno y Suárez Flamerich es sustituido por el Coronel Marcos Pérez Jiménez.

La vida sigue su curso y "Elite" continúa publicando artículos de ciudad, deportes, sociales y actualidades. En la edición aniversario de 1952, Ugalde reúne a Héctor Mujica, Lucila Palacios, Mario Torrealba, Lossi, Arroyo Lameda, Juan Manuel Polo y César García Iniesta.

Mujica preparó un especial sobre la provincia al que tituló "Dolores y Dólares" y comenzaba así: "La provincia sobrecoge el ánimo. Todavía en 1952 –quién lo dijera!– el contacto con la provincia venezolana le pone de manifiesto a uno el drama de Sarmiento, podrá decirse que el conflicto entre civilización y barbarie aún no ha sido resuelto. El conflicto entre un mundo lleno de asperezas y dificultades y el artificioso mundo ciudadano. Caracas contradice la verdad venezolana, la realidad áspera y dura del interior del país, donde el dolor desgarrar la piel y los huesos de la tierra y de las gentes".

Martín de Ugalde escribe unas "Palabras al lector" donde en resumidas líneas presenta un diagnóstico angustioso sobre la situación editorial de la época: "Larga existencia la de nuestra revista (27 años) en el medio venezolano donde nacen y mueren por decenas tantas otras en el curso de un mismo año. Y es que el problema editorial, tratándose principalmente de libros y revistas, está marcado en nuestro país con el estigma del fracaso por varias razones. La poca población, el bajo nivel cultural de las masas y los altos costos de producción de la impresión del papel, unidos al endémico mal de falta de capital y de créditos, dan al traste con más de una noble aspiración y de un meritorio esfuerzo".

Más adelante señala: "En la transformación brusca que está sufriendo el país, debido principalmente a la revolución económica, nos toca estar al alado de nuestro pueblo, vivir sus inquietudes, sus quejas, sus gozos, y transmitirle las ideas que cruzan por las mentes de nuestros pensadores y escritores. Noble afán el nuestro, pero ¡cuántas dificultades!

Tanto Héctor Mujica y Martín de Ugalde coincidieron en esa edición al señalar con cierta angustia la brusca y acelerada transformación que estaba sufriendo el país; uno a través de la situación que vivía la provincia y el otro, ate el dilema que vivían los medios de comunicación de entonces.

Al final de su editorial, como un farito que señala el camino de la esperanza, Ugalde dice: "La razón de vivir con nuestro pueblo es la tabla de salvación para nosotros en medio de este mar poderoso de intereses encontrados. Y día a día, trataremos de hacer surgir más alto el faro de nuestros ideales para que de toda la República pueda apreciarse su luz, una luz orientadora en el pensamiento y en la conciencia nacional.

El 5 de julio de 1954 deja "Elite" y se dedica a escribir reportajes especiales para periódicos y revistas. En 1963, la Universidad de Los Andes le publica una selección de reportajes al que tituló "Cuando los peces mueren de sed".

Después trabajó como publicista de una empresa petrolera ya a los años viajó a Chicago. Regresó a Venezuela y en 1965 dirigió la revista "El Farol" de la Creole.